

VIDA DE SANTO DOMINGO SAVIO



1 PRIMEROS AÑOS.- Era **el mayor entre cinco hijos** de *Ángel Savio*, un mecánico muy pobre, y de *Brígida*, una sencilla mujer que ayudaba a la economía familiar haciendo costuras para sus vecinas. Sus padres le llamaban "*Mínot*", que significa Dominguito.

Nació en San Juan de la Riva, cerca de Chieri, en Italia el 2 de abril de 1842. A los 5 años lo llevó su mamá a la Iglesia, cuyo Párroco era Don Juan Zucca. Aprendió a ayudar en Misa, llegando a ser un **monaguillo ideal**, ganándose la simpatía de don Juan. Cuando llegaba al templo muy de mañana y se encontraba cerrada la puerta, se quedaba allí de rodillas adorando a Jesús Eucaristía, mientras llegaba el Sacristán para abrir.

2 SU PRIMERA COMUNIÓN.- El día anterior a su **Primera Confesión** fue donde su mamá y le pidió perdón por los disgustos que le había proporcionado con sus defectos infantiles. El 8 de abril de 1849, Domingo recibe su **Primera Comunión** en la Parroquia de Castelnuovo de Asti. Arrodillado al pie del altar, con las manos juntas, pronunció los propósitos que venía preparando desde hace tiempo:

Propósitos que yo, Domingo Savio, hice el año de 1849, a los 7 años de edad, el día de mi Primera Comunión:

1 - Me confesaré muy a menudo y recibiré la Sagrada Comunión siempre que el confesor me lo permita.

2 - Quiero santificar los días de fiesta.

3 - Mis amigos serán Jesús y María.

4 - *Antes morir que pecar.*

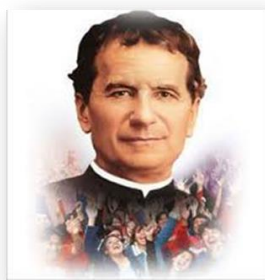
5 - *Estar siempre alegre*

3 EN EL ORATORIO APRENDE A SER SANTO.-

El Oratorio era el nombre que **San Juan Bosco** (Don Bosco le llamaban) daba al centro o colegio en el que los muchachos podían aprender un oficio útil, asistir a los sacramentos y tener un patio para jugar sanamente con los amigos. A él acudió Domingo a los 12 años para pedir a Don Bosco que lo admitiera gratis como a los niños pobres.

Don Bosco para probar la buena memoria de Domingo le dio un libro y le dijo que se aprendiera un capítulo. Poco después llegó el niño y le recitó de memoria aquel capítulo. Al ser aceptado le dijo a su Educador: "*Ud. será el sastre. Yo seré el paño. Y haremos un buen traje de Santidad para obsequiárselo a Nuestro Señor*".

Efectivamente, a los seis meses del ingreso en el Oratorio, escuchó un sermón al Padre Bosco acerca de la austeridad y el sacrificio; y aprendió que cuando uno se siente oprimido por alguna calamidad o molestia del cuerpo, hay que ofrecérselo a la Virgen, y que este es el medio más adecuado para llegar a la más alta Perfección. Desde ese momento Domingo se propuso hacerse Santo.



4 HUIR DE LAS OCASIONES DE PECAR.- Un día le dijo a su Santo Confesor que cuando iba a bañarse a un pozo en

especial, allá escuchaba malas conversaciones. El Sacerdote le dijo que no podía volver a bañarse allí. Domingo obedeció aunque esto le costaba un gran sacrificio, pues hacía mucho calor y en su casa no había baño de ducha. Y San Juan Bosco añade al narrar este hecho: "*Si este jovencito hubiera seguido yendo a aquel sitio no habría llegado a ser Santo*". Pero la obediencia lo salvó.

5 APÓSTOL DE LA PAZ.- Cierta día dos compañeros se desafiaron a pelear a pedradas. Domingo Savio trató de apaciguarlos pero no le fue posible. Entonces cuando los dos peleadores estaban listos para lanzarse las primeras piedras, Domingo se colocó en medio de los dos con un Crucifijo en las manos y les dijo: "*Antes de lanzarse las pedradas digan: <<Jesús murió perdonando a los que lo crucificaron y yo no quiero perdonar a los que me ofenden. Después podéis empezar arrojando vuestra primera piedra contra mí">>*". Los dos enemigos se dieron la mano, hicieron las paces, y no hubo pelea. Durante años recordaron admirados este hecho.

6 ALMA EUCARÍSTICA.- Cada día Domingo iba a visitar al Santísimo Sacramento en el templo, y en la Santa Misa después de comulgar se quedaba como en éxtasis hablando con Nuestro Señor. Un día no fue a desayunar ni a almorzar y lo buscaron por toda la casa Don Bosco le encontró en la iglesia, arrebatado en oración, en una postura muy poco confortable; aunque había pasado seis horas en aquel sitio, Domingo creía que aún no había terminado la primera Misa de la mañana. Nuestro Santo llamaba a esas horas de oración intensa "*mis distracciones*"; tanto le emocionaba la visita de Jesucristo en la Santa Hostia.



7 EL MEJOR COMPAÑERO.-Por tres años se ganó el *Premio de Compañerismo*, por votación popular entre todos los 800 alumnos. Los compañeros se admiraban de verlo siempre tan alegre, tan amable, y tan servicial con todos. El repetía: "*Nosotros demostramos la santidad, estando siempre alegres*".

8 DEVOTO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.- Con los mejores alumnos del colegio fundó un grupo que llamó "*Compañía de la Inmaculada*" para animarse unos a otros a cumplir mejor sus deberes y a dedicarse con más fervor al Apostolado. Y es curioso que de los 18 jóvenes con los cuales dos años después fundó San Juan Bosco la Comunidad Salesiana, 11 eran de la asociación fundada por Domingo Savio.

9 DONES CARISMÁTICOS.- Desde Turín, y de manera milagrosa, se entera de que su madre está gravemente enferma. Pide permiso para ir a visitarla. Convencido Dom Bosco de hallarse ante un caso de intervención divina, le da crédito y le concede la licencia pedida. Al abrazar a la madre, ésta queda completamente sana. En un sueño o visión, supo que Inglaterra iba a dar pronto un gran paso hacia el Catolicismo. Y esto sucedió varios años después al convertirse el futuro Cardenal Newman y varios grandes hombres ingleses al Catolicismo. Otro día supo, por inspiración divina, que debajo de una escalera en una casa lejana se estaba muriendo de cólera una mujer y que necesitaba los últimos Sacramentos. El Sacerdote fue allá y le ayudó a bien morir.

10 LA CORRECCIÓN FRATERNA.- Corregir al que se equivoca o hace el mal es una obra de Caridad y de Apostolado si se practica con Humildad y con Amor. Nuestro Santo la practicó: Un día, al corregir a un joven que decía malas palabras, el otro le dio un bofetón. Domingo se enrojeció y le dijo: *"Te podía pegar yo también porque tengo más fuerza que tú. Pero te perdono, con tal de que no vuelvas a decir lo que no conviene decir"*. El otro se corrigió y en adelante fue su amigo.

11 REPARACIÓN.- Consiste en sufrir alguna contrariedad, en hacer algún sacrificio, para que otros dejen de pecar y no sean castigados en esta vida y en la otra. Un día hubo un grave desorden en clase. Domingo no participó en él, pero al llegar el Profesor, los alumnos más indisciplinados le echaron la culpa de todo. El profesor lo regañó fuertemente y lo castigó. Domingo no dijo nada.

Cuando el Profesor se enteró de la verdad le preguntó por qué no se había defendido. Él respondió: *"Es que Nuestro Señor tampoco se defendió cuando lo acusaron injustamente. Y además a los promotores del desorden sí los podían expulsar si sabían que eran ellos, porque ya han cometido faltas. En cambio a mí, como era la primera falta que me castigaban, podía estar seguro de que no me expulsarían"*. Muchos años después el profesor y los alumnos recordaban con admiración tanta fortaleza espiritual en un niño.

La actuación de Domingo fue meritoria porque estaba convencido de que su silencio iba a servir para el bien. En otro caso no se debería actuar de esa forma, pues podría entenderse que trataba de encubrir al que hace el mal, o que tenía miedo de sufrir represalias; aparte de que hay que decir la Verdad pues –

como dice Jesús- “nos hace libres”. Él mismo no estuvo callado siempre durante su Pasión. Al que le dio la bofetada cuando estaba respondiendo al Sumo Sacerdote Caifás, le dijo: “*Si he hablado mal, muéstrame en qué; y si lo he hecho bien ¿Por qué me pegas?*” (Jn 18,23)

12 UN SANTO ALEGRE.- Atribuyen a S. Francisco de Sales el dicho “*Un santo triste es un triste santo*”. Domingo era alegre y comunicativo; hábil para contar cuentos. La vida de la Gracia producía en su alma una sana alegría. Lo había notado Margarita, la mamá de San Juan Bosco. Un día le comunicó a su hijo: “*Entre tus alumnos tienes muchos que son maravillosamente buenos. Pero ninguno iguala en virtud y en Santidad a Domingo Savio. Nadie tan alegre y tan piadoso como él, y ninguno tan dispuesto siempre a ayudar a todos y en todo*”.

13 AL ENCUENTRO DEFINITIVO CON DIOS.- El mismo San Juan Bosco era el Santo de la alegría. Nadie lo veía triste jamás, aunque su salud no era buena y sus problemas enormes. Pero un día los alumnos lo vieron extraordinariamente serio. ¿Qué pasaba? Era que se alejaba de su Colegio el más amado y santo de todos sus alumnos: Domingo Savio. Los médicos habían dicho que estaba tosiendo demasiado y que se encontraba demasiado débil para seguir estudiando, y que tenía que irse por unas semanas a descansar en su pueblo.

Cada mes, en el Retiro Mensual se rezaba un Padrenuestro por el que habría de morir primero. Domingo les dijo a los compañeros: “*el Padrenuestro de este mes será por mí*”. Nadie se imaginaba que iba a ser así. Y cuando Dominguito se

despidió de su Santo Educador, que en sólo tres años de Bachillerato lo había llevado a tal Santidad, los alumnos que lo rodeaban comentaban: "*Miren, parece que Don Bosco va a llorar*". Casi que se podía repetir aquel día lo que la gente decía de Jesús ante la tumba de su amigo Lázaro: "*¡Mirad, cómo lo amaba!*".

Domingo estaba preparado para partir hacia la Eternidad. Los médicos y especialistas que San Juan Bosco contrató para que lo examinaran comentaban: "*El alma de este muchacho tiene unos deseos tan grandes de irse a donde Dios, que el débil cuerpo ya no es capaz de contenerla más. Este jovencito muere de amor, de amor a Dios*".

Y así fue. El **9 de marzo de 1857**, cuando estaba para cumplir los 15 años, y cursaba el grado 8º de bachillerato, Domingo, después de confesarse y Comulgar y recibir la Unción de enfermos, sintió que se iba hacia la Eternidad. Llamó a su papá a que le rezara oraciones del devocionario junto a su cama (la mamá no se sintió con fuerzas de acompañarlo en su agonía y su fue a llorar a una habitación cercana). Y a eso de las 9 de la noche exclamó: "*Papá, papá, qué cosas tan hermosas veo*". Y con una sonrisa angelical expiró dulcemente.

A los ocho días su papá soñó que Domingo se le aparecía para decirle muy contento que se había salvado. Años después se le apareció

radiante a San Juan Bosco, rodeado de muchos jóvenes más que están en el Cielo. Y le dijo: "***Lo que más me consoló a la hora de la muerte fue la presencia de la Santísima Virgen María. Recomiéndele a todos que le recen mucho y con gran fervor. Y dígales a los jóvenes que los espero en el Paraíso***".

14 GLORIFICACIÓN.- La causa de beatificación de Domingo se introdujo en 1914, año en que sus restos mortales fueron trasladados a la Basílica de María Auxiliadora, de Turín.

Al principio hubo cierta oposición, por la corta edad del Santo. Pero el Papa Pío X consideró que eso constituía un argumento en su favor y su punto de vista se impuso. Sin embargo, la Beatificación no se llevó a cabo hasta 1950, 16 años después de la de Don Bosco. Fue canonizado el 12 de junio 1954 por el Papa Pío XII. Su fiesta se celebra **el 9 de marzo**. Animémonos todos a imitar a este gran Santo adolescente.

A.M.D.G. V.M.

FOTOS: *Santo Domingo Savio* (portada), *San Juan Bosco* (Fundador de los Salesianos) y *María auxiliadora* (la advocación mariana típica de los Salesianos)